

A CONCEPÇÃO DO ORIGINÁRIO EM PSICANÁLISE, CONSEQUÊNCIAS NA CLÍNICA DE CRIANÇAS E ADULTOS*

Silvia Bleichmar**

* Palestra proferida no Instituto Sedes Sapientiae (maio/93)

** Psicanalista argentina, doutora em psicanálise pela Universidade de Paris VII, membro do Colégio de Estudos Avançados em Psicanálise de Buenos Aires.

Consideramos al psicoanálisis como ciencia en crisis, en el sentido de una ciencia que no logra formalizar sus paradigmas en el cual las distintas corrientes se enfrentan en pugnas en algunos casos teóricas, en otras de poder, y en el cual uno se pregunta hasta donde los psicoanalistas pueden confrontar teoría. La idea es que, ni el dogmatismo rigidizante y empobrecedor, ni el eclecticismo que pretende una sumatoria indiscriminada de las teorías, pueden permitir una resolución de esta crisis.

No se está diciendo lo mismo, ni se está hablando de lo mismo cuando se emplean términos iguales en contextos teóricos diferentes. Porque la teoría no refleja la cosa sin mediación, sino que la teoría tiene una relación con la cosa, con el objeto, que intenta entramarlo en una red conceptual en la cual la articulación interna va posibilitando una modalidad de aproximación. Con lo cual, los distintos autores no siempre se refieren a los mismos fenómenos. Y al mismo tiempo, los mismos fenómenos, al ser conceptualizados, en contextos teóricos diferentes, ya no son los mismos fenómenos.

Yo quiero trabajar con Uds. la cuestión de lo originario y sus consecuencias en la clínica, de crianças y de adultos.

La cuestión de lo originario aparece como una cuestión límite. En general trabajamos con el aparato psíquico constituido, creemos los psicoanalistas. Trabajamos con lo que ya ha quedado como residual de lo originario. Cuál es el sentido de volver a discutir lo originario?

Sin embargo, yo voy a entrar en una formulación, una doble formulación freudiana para que Uds. se den cuenta, de entrada, de cómo se juegan conceptos que parecen tan alejados de nuestra práctica, en la práctica misma.

Supongamos que pretendamos definir qué es analizar. Y entonces uno dice: analizar es hacer consciente lo inconsciente. Una definición que todos conocemos. Pero hay otra definición que todos conocemos y que circula: analizar es llenar las lagunas mnémicas.

Entonces, analizar es hacer consciente lo inconsciente o analizar, es llenar las lagunas mnémicas? La cuestión histórica, la cuestión de la historia traumática del sujeto no ocupa un lugar muy importante en ciertas perspectivas clínicas del psicoanálisis. Se puede transitar un análisis kleiniano, haciendo consciente lo inconsciente sin que esto implique necesariamente llenar las lagunas mnémicas. Se puede transitar un análisis freudiano tratando de que hacer consciente lo inconsciente, o sea, llenar las lagunas mnémicas. Es decir, analizar es hacer consciente lo inconsciente y llenar las lagunas mnémicas cuando yo creo que lo inconsciente tiene que ver con la historicidad del sujeto. Cuando yo pienso que lo inconsciente es efecto de una historia y de un sistema de inscripciones.

Pero yo puedo pensar que el inconsciente existe desde siempre, que el inconsciente es filogenético, y ésto también es Freud, con lo cual me pregunto si desde ese punto de vista teórico analizar sería llenar las lagunas mnémicas.

De manera que la cuestión de lo originario, que parece tan alejada de nuestra práctica concreta, llena de contenidos nuestros posicionamientos, teóricos y clínicos.

Uds. saben que la pugna entre escuelas se ha también manifestado como una pugna del freudismo con el pós-freudismo. O como una pugna de los pós-freudianos entre sí y en algunos casos de los pós-freudianos con Freud mismo.

Desde la teoría con la que yo estoy trabajando Freud, teoría muy ligada a ciertas propuestas de Laplanche, podríamos

plantearnos que el problema está en el interior de la obra freudiana. Y está en el interior de la obra freudiana porque es una obra en contradicción permanente.

Hubo una época, bajo un modelo de lectura positivista de Freud en la cual se pensaba que toda la obra eran verdades, concibiendo los conceptos como reflejos directos de las cosas. Entonces, por ejemplo, el inconsciente y el ello eran lo mismo. Ahora lo llamamos ello. Lo llamamos ello porque ahora existe el superyo que en la 1ª tópica no estaba. No, no es lo mismo. El inconsciente y el ello no son lo mismo.

Es necesario trabajar Freud en sus contradicciones, desde una perspectiva en la cual la contradicción no es un error del científico, como pensaba el positivismo, sino que la contradicción es inherente al proceso de conocimiento del objeto, en la medida que también el objeto está atravesado por contradicciones. Es lo que hace que uno se pregunte como Freud va cercando un objeto y en la medida en que lo cerca se aproxima y el objeto se va substrayendo, porque éste es el gran problema del inconsciente. Es un objeto que al aproximarnos, se sustrae. Con lo cual, los distintos posicionamientos de Freud por cercar al objeto, van dejando por el camino algunas colocaciones y retomando otras. La obra se va definiendo en su interior por problemáticas, por líneas que la atraviesan y uno podría recuperar algunas e replantearse sobre la fecundidad de otras. Lo que no se puede hacer es lo que se ha hecho en muchos casos: hacerle decir a Freud lo que no dijo o en otros casos, abandonar partes importantes de la teoría, sobre la base de que no coinciden con el pensamiento que quieren desarrollar, o citar a Freud como recurso de autoridad.

Les voy a dar un ejemplo del absurdo de ciertas citaciones. En "Las pulsiones y sus destinos", Freud dice que la fuente de la pulsión está en lo somático y que la meta es la satisfacción. Mientras que dos páginas después dice que la fuente de la pulsión está en la zona erógena y la meta de la pulsión se resuelve con el objeto erótico. Qué quiere decir ésto? El objeto auto-erótico no resuelve ninguna acción específica. El objeto auto-erótico no resuelve ninguna necesidad en el sentido biológico del término. La boca, como zona erógena, no es la fuente somática. La fuente somática, en todo caso, tendría que ser pensada en el organismo. Entonces, un autor dice: "Freud dice que la pulsión se resuelve mediante una acción

específica con un objeto que la satisface” – 1915. Y después dice: “Siguiendo a Freud, podemos decir, que la pulsión se resuelve en un plano auto-erótico alucinatório” Freud, 1915. Es notable ésto, porque lo que se ha perdido de vista es que en esas dos páginas Freud ha intentado ir cercando el desprendimiento de lo sexual com relación al cuerpo, cuerpo somático en este caso, que se arrastra como un problema en la obra. Entonces ambas connotaciones obligan a que se las contraponga y a que de trate de encontrar dentro de la obra misma la coherencia interna. Porque uno termina optando en el interior de la obra de Freud. Termina optando en razón de trabajarlo y de pensar problemas que tiene que enfrentar.

Por ejemplo, el problema de lo originario. Alguien me dice: “Ud. piensa que la huella mnémica es lo mismo que el representante -representativo de la pulsión?” Es muy interesante ver los modelos que trabajó Freud. La huella mnémica practicamente desaparece en la “Metapsicología” como conceptualización. Uds. leerán la “Metapsicología” y no van a encontrar el concepto de huella mnémica. Entonces uno puede decir: “La huella mnémica de 1900, del capítulo 7, es el representante- representativo pulsional de 1915”.

El problema es el siguiente: hasta 1900 Freud se mantiene con una posición donde el psiquismo está fundado exógenamente. Tomen Uds. el “Proyecto”, el concepto de vivencia de satisfacción del capítulo 7. Es un modelo de huellas, del psiquismo atravesado por la teoría del traumatismo . Mientras que en 1915, después de “Tres Ensayos”, Freud empieza a trabajar con una teoría pulsional endógena, donde la pulsión es una delegación de lo somático en lo psíquico. Para que yo pueda decir que la huella mnémica equivale al representante-representativo pulsional, tengo que hacer un salto fenomenal. Y lo hago, pero no equivale en Freud. Y digo lo siguiente: la pulsión es un delegado de lo somático en lo psíquico, o la pulsión es el efecto de la inscripción sexualizante del otro humano, del semejante? Si la pulsión es el efecto de la inscripción sexualizante del otro humano, entonces el representante-representativo es una huella mnémica inscrita a partir de la sexualidad de la que el niño se constituye.

Esta es la hipótesis de base. Acá yo me ubico, además, en una história en el interior del psicoanálisis. Uds. saben (al menos los que han podido leer algunas cosas mías), durante muchos años yo trabajé toda la cuestión de la represión originaria como concepto fundante del inconsciente. El inconsciente se constituye a partir de que hay

repressão originaria. En ésto sigo una hipótesis freudiana de la “Metapsicología” que no necesariamente se contrapone con el concepto de inconsciente endógeno ya que uno puede decir: la represión originaria se constituye fundando la diferencia tópica, y en el inconsciente está la pulsión.

Mas, uno podría plantearse que en muchos autores pós-freudianos e incluso pós-kleinianos, la función del semejante ocupa un lugar muy importante: en Winnicott, por ejemplo. Sabemos el lugar que ocupa la madre en la teoría winnicottiana. Lo que no se había discutido hasta Lacan era que el inconsciente podría ser de origen exógeno. Esta propuesta matricial en Lacan, que es: el inconsciente no es algo con lo que nacemos. El inconsciente es efecto de algo que se produce en la cultura, y fundamentalmente en la cultura que implica las relaciones edípicas, en las que el niño entra. Por primera vez se plantea con todas las letras en la historia del psicoanálisis. Ahí hay un salto fenomenal en el psicoanálisis, donde se abren para muchos de nosotros, en un momento de nuestra formación, la cuestión de lo exógeno de la fundación del inconsciente. El problema es que en cierto momento, el arrastre del estructuralismo formalista del cual, en mi opinión, Lacan es un exponente importante, me lleva a preguntarme lo siguiente: - se constituye la estructura del Edipo – y esa es mi pregunta – El Inconciente del niño es idéntico al de la estructura de partida? Qué mutaciones hay entre el Inconciente que se constituye en el niño y las figuras edípicas o las funciones que lo constituyen?

La segunda pregunta que yo me formulo es la siguiente: cómo se transmite los mensajes que van del Inconciente materno al Inconciente del niño? Porque yo arrastro una posición materialista donde me planteo que es imposible la transmisión del mensaje sin un soporte material. Y el soporte fonemático o el soporte lingüajero, o el soporte signifiante me son insuficientes. Con lo cual empiezo a replantearme, siguiendo a Freud, de que manera yo resuelvo estos pasajes metabólicos del inconsciente materno a la estructuración del niño.

Uno podría, entonces plantearse dos grandes ejes para definir la cuestión del psicoanálisis, serían los siguientes: tenemos en Freud mismo, siguiendo la obra, supónganse, en 1900, capítulo 7, o en 1895 el “Proyecto”, Freud se maneja en ellos con un modelo de huellas, de inscripciones. Pero el “yo” en esta teoría, no es un residuo identificatorio. El yo no aparece ahí definido desde el exterior.

En 1914 con la "Introducción del Narcicismo", y abriéndose hacia 1923 con "El Yo y el Ello", ahí se plantea por primera vez que las instancias segundas son residuales, no se producen por diferenciación, percepción consciencia, sino que se producen como residuos identificatorios. Lo interesante es que Freud va haciendo permanentemente un juego entre lo endógeno y lo exógeno de la fundación del aparato. Por qué hace esto? Porque la genialidad que se plantea para mí en la obra es descubrir como algo proveniente del exterior ha cortado de tal manera los nexos con el exterior, que ha empezado a funcionar desde adentro. Acá aparece la genialidad de Klein. Cuando Klein plantea analizar es analizar al sujeto. Cuando Klein dice un niño que tiene síntomas es un niño que puede entrar en transferencia.

Pero creo que el gran problema del sujeto psíquico es que se constituye a partir de elementos que proveniente del exterior han cortado sus lazos de referencia con el exterior, entran a funcionar autónomamente y se plantean como interiores. Éste es el gran secreto del psicoanálisis. El gran secreto del psicoanálisis es que la problemática del sujeto se define intrapsíquicamente. No se define intersubjetivamente. Es decir, si uno piensa que el inconsciente puede ser residual, puede ser efecto de inscripciones. Pero esas inscripciones tienen varias particularidades. Entonces, la segunda pregunta que me planteo es: sobre qué se funda el inconsciente? El tema es una pregunta para el estructuralismo. Los que se han aproximado lo suficiente a la obra de Lacan saben que la metáfora paterna (o la posición de la represión originaria, desde un otro ángulo más freudiano) practicamente crea el aparato, genera el sujeto. Mientras que lo que yo me vengo planteando es que hay algo que se ha ido inscribiendo, anterior a la represión originaria y que eso que se fue inscribiendo es condición de cómo va a operar después la represión originaria. Este es el segundo tiempo en el que estoy trabajando y un poco todo nuestro trabajo en común de estos días va a circular alrededor de este problema.

Lyotard, que es un filósofo francés apasionante, dice en un libro que se llama "El Diferendo", que un diferendo consiste en lo siguiente: cuando yo discuto con otro, si pretendo que mis argumentos sean pertinentes en relación a un cierto orden, y le pido a él que sus argumentos remitan a mi orden de pertinencia, lo liquido, y le produzco un daño.

Por ejemplo, en el caso de una paciente mía que encuentra entre los papeles de su marido dos notas de comidas en restaurantes que son claramente de noches en que dijo que se quedaba trabajando y son comidas para dos. Con lo cual lo increpa al marido y le dice: “Te encontré estas notas que muestran que salís con otra mujer”. El marido le contesta que ella es una controladora, que siempre le está revisando las cosas. Con lo cual, la discusión pasa a otro plano, estamos ante un diferendo. No estamos frente a un litigio. Lo que ella le cuestiona es la infidelidad, mientras que lo que él le cuestiona es la intrusión controladora. A partir de ésto, no hay discusión posible, porque cada enunciado pertenece a un orden distinto de pertinencia. Esto puede pasar en teoría. Por ejemplo, hace poco me tocó ser jurado de un concurso donde el tema era: “La dirección de la cura en Melanie Klein, en Lacan y en Anna Freud”. Cómo voy a plantear “la dirección de la cura” en Melanie Klein, si ella se rige por otro orden de pertinencia en los enunciados? Estoy subordinando Klein a Lacan. Ya le estoy impidiendo de desplegar su pensamiento. Bueno, de esta manera se juegan muchas discusiones psicoanalíticas.

Y lo que yo pretendo con Uds. es ordenar estas discusiones en el interior de los paradigmas, en el sentido de en qué se sostienen ciertos ordenamientos conceptuales de las distintas escuelas con referencia a la obra de Freud, para abrir posibilidades de confrontación teórica y para abrir posibilidades de productividad clínica.

Recién les planteaba entonces, la cuestión de la fundación del inconsciente, represión originaria por un lado, y sobre que se instala la represión originaria.

Esta pregunta que me hice hace muchos años sobre cómo la madre transmite algún tipo de mensaje, que es un mensaje muy particular. Encontró su respuesta de varios ángulos. Cuando yo era muy lacaniana, y lo fui, y digo lo fui con orgullo, como fui otras cosas, porque representó lo más avanzado de mi generación, en el sentido de que Lacan vino a romper un cierto establishment psicoanalítico, a poner en tela de juicio ciertas modalidades adaptativas del psicoanálisis. Después procesando uno puede plantear sus diferencias. Lo mismo que reconozco una deuda inmensa con Klein y en mi libro planteo algo en un apartado que se llama “Lo que nos enseñó Miss Klein”, donde digo que a partir

de M. Klein, un analista nunca más olvidará cada vez que un niño meta un dedo en un agujero del consultorio que ese agujero no es un error del albañil sino un agujero en el cuerpo de la madre o en su propio cuerpo. La deuda que tenemos con Klein en su militancia por la sexualidad, y no por el cuerpo somático como han tenido algunos, sino por el encarnamiento de la sexualidad en relación a lo erógeno de la corporeidad del niño y de la madre, es algo que ha marcado toda mi formación.

Yo era lacaniana y discutía con mis amigos lacanianos. Entonces yo les decía que entendía que a partir de la mirada de la madre se constituyera el narcisismo del niño. Lo que no entendía es como lo transmitía. Me respondían que mi pregunta era imposible, no era una pregunta estructuralista. Uds. saben que en el psicoanálisis, como en la vida, el enigma es traumático, si se convierte en compulsivo, se hace difícil la vida. Traumático quiere decir que queda ahí para que uno lo resuelva en otro momento de la vida.

Un día, desde otra vía, encontré una respuesta. La cuestión fue la siguiente: cuando yo empecé a trabajar algunas ideas de Laplanche, volví en la misma época a leer el "Proyecto" y la "Carta 52". No sé si saben que ahora es "Carta 112" porque a partir de los 50 años de la muerte de Freud se ha perdido la posesión de los archivos, y todo que fue censurado va a aparecer. Entonces, miren lo que se han comido que la carta 52 es 112, la mitad de la obra ha quedado por el camino!

Pero ya está en edición, en poco tiempo tenemos toda la correspondencia. Estamos aterrados porque todos sabemos lo tranquilizante que es el despotismo ilustrado. Y ahora se va a enfrentar la verdad.

En la carta 52, Freud plantea una hipótesis central: que la memoria no se inscribe de una vez y para siempre sino bajo distintos sistemas, en transcripciones.

Entonces, plantea este modelo. Signos de percepción, inconsciencia (porque todavía no tiene la conceptualización del inconsciente y preconsciente), consciencia. Llama algo la atención, que es algo que está antes de la inconsciencia.

En el capítulo 7 de "La interpretación de los sueños" hay otra cuestión igualmente enigmática: Freud presenta el famoso esquema y coloca los sistemas: el inconsciente, el preconsciente-consciente. También aquí aparece algo que está antes, que no pertenece a lo inconsciente, ni a lo preconsciente-consciente. Yo empezaba a encontrarme en la clínica

con una serie de fenómenos que no podía conceptualizar en la teoría del inconsciente. Qué quiere decir? Que ciertas representaciones no alcanzaban el estatuto de lo fantasmático, secundariamente reprimido, eran incapaces de ser simbolizadas bajo modos lingüajeros o incapaces de ser recuperadas a través de la libre asociación. Un ejemplo muy claro, es el de las adopciones. Supongamos que yo tengo una sesión con un niño adoptivo en el cual hay una cantidad de fantasmas que circulan, elementos que analizamos, y de repente la sesión se corta bruscamente. Y aparece algo que es absolutamente incomprensible. Donde el niño queda fascinado por un color, por una luz, o se va a un rincón o como pasa en un caso que yo supervisé, se detiene, pone la mano en el almohadón o en la pierna del analista: algo irrumpió. Eso que irrumpió no obedece al conjunto de esta sesión. Tampoco es traducido en palabras, es como si algo hubiera quedado capturado o el sujeto hubiera quedado capturado por un elemento que tiene que ver con la fascinación, pero que no es transcribible en sistemas de transcripciones. Qué quiere decir éso? Por supuesto que no era consciente ésto. Ni inconsciente en el sentido metapsicológico estricto, porque apareció bajo un modo que los kleinianos podrían llamar disociado. Lo que lo caracteriza es su imposibilidad de ser colocado en palabras porque en realidad nunca fue palabra. Porque nunca fue efecto de la represión secundaria. Porque nunca se articuló bajo formas discursivas.

Esta cuestión de las primeras inscripciones capturó durante bastante tiempo toda mi preocupación, planteándome lo siguiente: en los primeros tiempos de la vida se inscriben signos de percepción, inscripciones que podrán o no ser retranscriptas, que no alcanzarán el estatuto lingüajero, que constituyen el fondo del inconsciente, pero que no necesariamente se articularán en el inconsciente. Con lo cual, todo analista tocará en un elemento insimbolizable, que no podrá interpretar sino cercar y articular de algún modo. Problema de las psicósomáticas, por ejemplo.

Yo soy dualista. Esto quiere decir que el cuerpo tiene un estatuto, que el inconsciente no abarca, que forma parte de la realidad somática y que tenemos que ver de que manera se articula. Pero no soy spinoziana, no creo que Dios está en todo y no creo que el inconsciente está en todo.

Cómo, entonces, me replanteo la relectura del "Proyecto". Trabajando sobre esta cuestión de los signos de percepción se abría

la posibilidad de reconceptualizar el problema en los siguientes términos: la represión originaria funda el inconsciente porque fija las inscripciones al inconsciente que quedan diferenciadas de las inscripciones preconscious. Pero no crea las inscripciones. La estructura dándoles un estatuto fijado al inconsciente. Y acá viene la cuestión. Fijado al inconsciente o fijado al sujeto? Son dos cuestiones totalmente distintas. Por qué son importantes? Porque nos permiten ver la diferencia entre el síntoma y el trastorno y abrir problemas psicopatológicos.

La cuestión tópica hace al posicionamiento metapsicológico de la representación. Una parte de esto yo lo publiqué en una revista de Porto Alegre que se llama "Projeto" y lo he re trabajado para mi libro. Tuve ocasión de entrevistar a un hombre de 40 e tantos años que me fue enviado como una neurosis obsesiva. Este hombre era aparentemente muy obsesivo, dedicado a la alta matemática. Pero el motivo de consulta era el siguiente: venía a verme porque en dos o tres ocasiones, después de haber hecho el amor con mujeres distintas, (no con la misma, no estaba atravesado por el odio a una mujer), había sentido la compulsión de ahorcarla y se había detenido en el momento en que sus manos rodeaban el cuello.

Lo primero que yo me planteo es lo siguiente: si este hombre fuese un neurótico obsesivo en el sentido clínico y estuviera atravesado por un síntoma, en realidad el deseo de muerte de la mujer tendría que estar reprimido y en su lugar aparecer o la impotencia o la hostilidad de otro orden, pero no había ni desplazamiento de ésta, ni substituciones. Por supuesto que había elementos reprimidos, pero el estatuto metapsicológico del trastorno o de la formación sintomática en el sentido amplio planteaba que yo no estaba frente a un síntoma. Porque el síntoma, para Freud, es una formación de compromiso, efecto de la inhibición de ciertas representaciones y deseos inconscientes, substituto de una inlograda satisfacción pulsional. Este hombre me consultaba porque lo que no podía controlar era el pasaje a la motricidad de un deseo de muerte. Si éste podía pasar a la motricidad, no era un síntoma obsesivo. Con lo cual, el problema que se abre acá es éste: hay representaciones que no quedaron fijadas en el inconsciente y que en mi opinión, vagan por el aparato psíquico como las almas de los niños no bautizados vagan por el limbo. Es decir, no logran un posicionamiento tópico. A partir de que una representación no logra un posicionamiento tópico, el problema del

analista es lograr un entretejido que sobre la base de levantar otros elementos que podrían subyacer a éste, consiga que ésta sea sepultada en el inconsciente. Ésto es lo que Freud dice en el capítulo 7 cuando plantea que el objetivo del analista puede ser el olvido, al referirse a las ideas compulsivas. Que el problema del analista es recordar lo que debe ser recordado para que aquéllo que deba ser olvidado pueda pasar al inconsciente.

La importancia del posicionamiento metapsicológico, entonces, en la definición del síntoma para mí es crucial para definir el comienzo del proceso analítico.

Qué quiere decir ésto? Desde el punto de vista tópico, en el hombre que les acabo de contar, la representación pasaba a la motricidad, no estaba en el inconsciente. Desde el punto de vista económico entonces circulaba el proceso primario, no el proceso secundario. Desde el punto de vista del conflicto, éste está, entre el inconsciente y el yo, o está en algo que el sujeto no podía evitar de sí mismo en conflicto con las instancias segundas? Con lo cual yo no tenía un conflicto intra-subjetivo, inter-sistémico, tenía un sujeto apabullado en su imposibilidad de contener algo que lo trascendía, de lo que no podía hacerse cargo. Y hay una diferencia muy grande entre ésto y un síntoma.

Consideremos también, para pensar estas cuestiones, los síntomas de la primera infancia. Una enuresis primaria en un niño de 11 años. Yo estoy en absoluta discusión con el concepto de polimorfismo perverso, que se puede extender hasta los 20 años: hay que redefinir la categoría de la infancia y hay que redefinirla metapsicológicamente. Quiere decir, la infancia son los tiempos de constitución del aparato psíquico, tiempos de fundación de la tópica, secundarios a la inscripción de lo pulsional, correlativos a determinaciones edípicas, tiempos entonces que no se definen en un solo momento y que no son lo mismo que la niñez.

Defino entonces, una enuresis primaria en un niño de 11 años. Ahora vamos a ver estructuralmente lo que significa ésto. Es un síntoma? No. Si la pulsión sigue tal cual, si la pulsión uretral no ha sido reprimida, por qué voy a llamar síntoma a éso?

Es lo que dice Freud de Hans en "Inhibición, síntoma y angustia". Qué es lo que hace que Hans sea un neurótico? Que ama a la madre y quiere matar al padre? No. Freud dice que eso no lo hace neurótico, amar a la madre y querer matar al padre. Lo que

a Hans lo hace neurótico es que substituyó el odio al padre por el miedo y lo desplazó al caballo. Eso es un síntoma, dice él. Por eso tiene un sentido el síntoma.

Una enuresis primaria, si la pulsión no ha logrado un estatuto de fijación de los representantes, de fijación de substituciones en el inconsciente, está indicando que yo no estoy frente a un síntoma neurótico. Qué quiere decir que no estoy frente a un síntoma neurótico? Quiere decir que estoy frente a un perverso? Tampoco. Por lo siguiente: yo hace tiempo que discuto la idea de homogeneidades estructurales.

Cuando está presente el proceso secundario, donde la represión originaria opera, donde se han producido constelaciones edípicas, sostienen una dominancia neurótica. Pero si ese enigma arrastra una enuresis primaria algo está fracturado en la represión, algo no ha terminado de soldar y si no se ha terminado de soldar mi pregunta es de qué manera ésto va aparecer de otro modo. Les cuento un breve caso. Hace unos años, me consultaron la madre y el padre de un niño de 14 años que tenía una enuresis primaria. Tenía 9 años de análisis y seguía enurético, como en el chiste. En realidad el año anterior se había interrumpido su análisis y los padres me contaron que no era la enuresis el motivo de consulta. Dos meses antes del llamado que me hicieron este niño se había levantado una noche, entre el sueño y la vigilia como si estuviera alucinado, diciendo que el cuerpo se le daba vuelta. Estaba aterrorizado.

Sentía que el cuerpo se le daba vuelta de dentro para afuera. Se le invaginaba el cuerpo. Cuando los padres me cuentan ésto, la madre muy preocupada me pregunta si yo creo que está psicótico. A lo cual le digo que no, que quiero explorar que es lo que tiene este muchacho y por qué le pasó ésto. Me cuentan dos o tres elementos muy interesantes. Por ejemplo, este niño a los 6 años, 5 años, entraba al salón de clase de su hermano mayor, le daba la mano a la maestra y le pedía permiso para hablar con su hermano. Era lo que se llama un pseudo-self, lo habían encontrado muchas veces en la esquina del colegio dirigiendo el tránsito, proceso megalómano. Lo que pasa es que la megalomanía del niño de 8 años pasa como travesura, no le dan tanta importancia. A partir del trabajo de diagnóstico yo me doy cuenta que es un niño donde lo que se ha producido es lo siguiente: una parte de la tópica estaba constituida, pero otra parte de la tópica por donde aparecía la enuresis no estaba terminada de constituir.

Por ésto se había producido un encapsulamiento para evitar las desligaciones a las que quedaba expuesto. Me estoy refiriendo a términos freudianos: ligación, proceso secundario de ligación. Esta es la sensación de invaginación que él sentía alucinatoriamente. El problema era por qué esta enuresis primaria persistía, y de qué estaba dando cuenta. Estaba dando cuenta del proceso de desligación efecto de una falla de maternaje. Éste es un tema extenso. Cual es el sentido de los ejemplos a los que me referí? La tradición ha sido la siguiente: yo defino el método analítico y sobre el método analítico defino el objeto. Por ejemplo, analizar, libre asociación, ésto es lo que hace Klein en realidad y desde una postura absolutamente admirable en su época, en una lucha denodada por la analizabilidad infantil frente a la pedagogía. No sólo la pedagogía, una pedagogía que viene de Hugh Hellmuth y que es residual de la pedagogía negra alemana. Yo no sé si Uds. han leído el libro de Agnes Miller que se llama "Por tu propio bien". Es impactante leer los casos de Hugh Hellmuth y ver lo que les dice a los niños, las cosas que Agnes Miller cuenta de la pedagogía negra alemana. Anna Freud se inscribe de algun modo en esa línea.

Es impresionante esta lucha del psicoanálisis de Melanie Klein. Esta lucha por rescatar la cuestión pulsional. Pero qué hace entonces? Define el método y dice - analizar implica libre asociación, implica transferencia, implica ésto, lo otro, y los niños pueden todo ésto. Los niños es una categoría muy amplia. Entonces, se ajusta el objeto al método, yo les planteo la inversa. Definamos el objeto que tenemos delante para en razón de éso, ubicar los problemas del método analítico. Ésto es lo que Searles el filósofo, no el psicoanalista, llama "dirección de ajuste". Yo relevo un campo problemático de la realidad y defino mi método en relación al campo, no defino el campo en relación al método. Problema de lo originario: lo originario no está desde el comienzo de la vida, lo originario es fundado, lo originario implica el inconsciente. Entonces es fundado en varios tiempos, de los cuales la represión termina de posicionarlo tópicamente.

Segunda cuestión de lo originario: estos tiempos de fundación me definen el objeto que tengo delante, y a partir del objeto que tengo delante, ubico las premisas del método. Qué quiere decir las premisas del método? Que hay paradigmas freudianos irrenunciables. Por ejemplo, análisis sin transferencia. Por supuesto que hay transferencia, y Melanie Klein tiene razón, el problema es si es

transferencia, si son transferencias, de qué manera se articulan la transferencia y el narcisismo, de qué manera se articula la cuestión de la transferencia en relación a los posicionamientos del analista. Qué quiere decir ésto? Cuando el niño entra en amor de transferencia... porque hay amor de transferencia. Hace un tiempo, un paciente mío de 6 años entró al consultorio y me dijo – “Se murió mi papá, me creés o no me creés?”, “No”, le digo. El me dice, entonces: “Dale que vos me hacías mimitos, cariños”.

No es un paciente neurótico que me dice : “Vamos a hacer de cuenta que ud. me acaricia con sus palabras”. Ahí yo le digo al nene: “Ahora entiendo por qué me dijiste que se había muerto tu papá, porque te gustaría estar juntito y calentito con mamá y que papá se muera para que no se meta en el medio”. El me responde, de inmediato: “Mi papá no: tu marido.”

Entonces, qué hace uno como analista? Le discute que es el papá? Qué pasa en ese momento? Es amor, es amor transferencial. La analista es como la primera maestra. Ya implica una cierta circulación exogámica. Hay un elemento de repetición y hay un elemento de circulación ahí. Entonces, qué le contesto? Le digo lo de Freud a Hans: “Algun día vas a tener una novia con la que puedas abrazarte y dormir calentito y sentirte muy feliz”. Y me contesta: “Ah, pero yo no quiero que para darle las semillitas me tenga que romper todas las bolas” – Es interesante. Porque a partir de ésto aparece otro tema, que es su temor fantasmático al ejercicio de la genitalidad algún día. Aparece una teoría sexual infantil ahí. Entonces, en este niño hay transferencia, y no hay identidad. Con lo cual algo circuló ahí, como dice Klein, las imagos parentales ya fueron sepultadas, algo se transfiere ahí. El problema es que lo que se transfiere ya implica un largo procesamiento.

Entonces, planteo dos o tres cosas más para que podamos dialogar. Si yo tuviera que definir como localizo un cuadro. Diría lo siguiente: en el análisis de niños, yo no comparto la idea de una homotesia . Este es un término matemático, en el cual a cada punto del triángulo originario edípico le correspondiera un punto en la estructura de llegada infantil. Entre el inconsciente de la madre y el inconsciente del niño hay un proceso metabólico de descualificación y recomposición. Más aún, el inconsciente siendo de origen exógeno, siendo que es definido desde el exterior, tiene la peculiaridad que se inscribe como autónomo, rompe sus lazos con el exterior, con el referente. Más aún, como la madre constituye este pasaje al

inconsciente del niño, desde su propio inconsciente, no hay para mí posibilidad de buscar un sentido perdido. Se produjo un doble juego de descomposiciones. La madre no puede dar cuenta mediante su discurso de lo que inscribe porque escapa a ella misma. Al mismo tiempo, aquéllo que se inscribe, en la medida en que es descualificado, opera autonomamente en el inconsciente. Con lo cual la relación es de referencia pero no de homotesia.

Que busco en el niño y en el adulto, cuando tengo la primera entrevista. Por qué digo la primera? Porque saber en la primera entrevista que yo no cuido de un paciente psicótico y hacer otras cuatro entrevistas, y a la quinta decirle que yo no lo tomo porque yo no trabajo con psicóticos. No puedo hacer éso. Además de que és incorrecto éticamente, es gravemente perturbante y yo he visto casos serios de tentativas de suicidio, inclusive a partir de situaciones como ésa. De manera que yo en una primera entrevista tengo que tener una mínima idea de si lo que tengo adelante es analizable en términos clásicos, una neurosis, aún con sus aspectos desligados, no importa; o tengo centralmente un paciente con riesgo de psicosis. El paciente que yo les hablé hace un rato, el adulto, aparentemente obsesivo, era un paciente que cuando empezase un análisis iba a hacer una psicosis clínica, porque al empezar a descomponer ciertos sistemas representacionales y a desarticularlos, empezaban a producirse pasajes graves. Con lo cual yo no lo podía tomar a dos sesiones semanales, o lo tomaba cuatro sesiones con vistas a cinco o no lo tomaba. Yo no puedo, si tengo un cáncer, tratarlo con una aspirina, no es ético, no corresponde, tengo que trabajar con precisión, no puedo no darme cuenta de que este hombre puede descompensarse.

Entonces, primera entrevista, qué busco? Busco lo siguiente: esta es la tópica, busco el entremado de base, si está configurada la represión, si tengo un síntoma, o no lo tengo, busco desde dónde se está produciendo el conflicto psíquico. Uno se ubica frente al funcionamiento tópico. Y si es un adulto, uno puede empezar a trabajar. A partir de ésto. Si no es un neurótico, uno tiene que definir como va a trabajar. Laplanche llama relación entre el prescriptivo y el descriptivo. El descriptivo es el objeto. El prescriptivo, qué indico? Indico diván, no indico diván, y si no indico diván, en algun momento podré tener diván? Y será correcto que yo lo haga? Si se recompone la tópica, supongamos, tengo

que pasar a trabajar con diván? Como lo hago? Y por qué sentado o no un paciente, de qué depende eso?

En la infancia lo busco del siguiente modo: primero busco por supuesto el nivel de constitución de la tópica y luego busco la determinación histórica de todo esto. Qué quiere decir determinación histórica? Quiere decir lo siguiente: Supongamos que tenemos padre, madre e hijo. Puede haber conflictos acá que no atañen al niño. Yo me niego absolutamente a relegar la pareja parental en términos sexuales, por padres. Esto quiere decir, no cito a padres divorciados, salvo que ellos lo pidan. Para mí la categoría se define como sexuada y no como engendramiento. Si ellos quieren venir juntos es problema de ellos, el psicoanalista no tiene que unir lo que Dios separa ... Primera ley del psicoanálisis, salvo la tópica. Segunda ley del psicoanálisis, el psicoanalista está para sacar al niño de la cama de los padres, no para meterlo.

Entonces, qué busco? Piensen que acá hay una serie de órdenes de determinación, que han marcado la articulación psíquica. Lo que yo busco es el conflicto intra-subjetivo e intersistémico. Si el conflicto es intersistémico, aunque sea residual, yo puedo empezar a analizar. Entonces, en el momento en que se creó la tópica, esto revierte sobre esto. Acá viene Klein, porque ya hay proyección sobre las figuras reales de los padres, de las imagos fantasmáticas inconscientes. Qué dice Klein? Si yo tengo proyección de las imagos parentales sobre las figuras reales de los padres, ya tengo análisis. Lo que yo planteo es lo siguiente: esto no es dado desde el comienzo de la vida, no está dado desde el inicio de la vida. Hay tiempos de la constitución de este originario. Los tiempos se van marcando y yo tengo que encontrar que nivel de constitución, tengo para que en el momento que decido analizar, analice, y cuando la tópica no está constituida, vea como intervengo.

Esta concepción plantea entonces que el análisis no es solamente encontrar lo que está, sino a veces constituir lo que no está. Esta es la idea de que uno parte del mínimo de simbolización existente, para lograr el máximo de simbolización posible. Ese es el eje de la teoría analítica. Y a partir de esto, entonces, el análisis es un lugar de neogénesis, es decir, no es un lugar solamente donde uno recurre a una génesis que fue, sino donde articula una neogénesis sobre la base del material previo. Bueno, con esto termino.

Pergunta: Está aberta a possibilidade que o inconsciente varie de uma para outra cultura?

Silvia: Si el inconsciente está abierto existe la posibilidad de que el inconsciente varie de una a otra cultura ... es la pregunta. Yo plantearía dos problemas. Una, el inconsciente no es homogéneo, quiere decir que en él coexisten representaciones, articulaciones fantasmáticas, elementos secundariamente reprimidos, no es homogéneo. Yo podría decir que los aspectos inconscientes del superyo, no hay la menor duda de que varían culturalmente, de que los ideales narcisísticos varían absolutamente culturalmente. Que en ciertas culturas algo puede ser ideal del yo y en otras culturas el yo ideal. Hace varios años, en una exposición que yo tuve que hacer en París yo llevaba el caso de un chico altamente politizado, con una falla en la estructuración del superyo. Y Laplanche me dijo: "Silvia, cómo dice Ud. que este chico le falla algo en la estructuración del superyo si este chico es un chico altamente politizado, y eso tiene que ver con los ideales?" Y yo le dije: "No, Laplanche, éste es un chico latinoamericano y este chico, entonces, tiene la política en el yo ideal y no en el ideal del yo". Es claro?

Ahora, las representaciones de base del inconsciente, las representaciones pulsantes no plantean grandes mutaciones. Yo he trabajado en México, he trabajado en culturas indígenas, hay elementos para pensar en todo esto. La idea del inconsciente abierto sería lo siguiente: es un inconsciente que se produce exógenamente y es un inconsciente que una vez que se constituye tiene cerrados los caminos de salida, pero no los de ingreso. Si los caminos de ingreso al inconsciente siguen abiertos, uno puede plantearse que hay algo que cuando se transforma no liquida las representaciones de base, pero las puede articular de un modo distinto. Con lo cual se abre ahí la posibilidad mediante el análisis, de la transformación o mediante experiencias traumáticas graves. Es la otra cuestión, como ciertas experiencias traumáticas muy severas, recomponen los sistemas y recomponen las relaciones tópicas. Recomponen quiere decir fracturan, transforman y buscan modos de reequilibramiento.

En el libro que terminé yo coloqué el caso de una paciente adulta que pasó por experiencias muy traumáticas durante la 2ª Guerra, y planteo justamente la cuestión de lo traumático y lo originario en relación a esto, a como el traumatismo se va planteando de tal manera que las representaciones que se produjeron bajo traumatismo tan

intenso, quedaron libradas al azar dentro del aparato y son recapturadas transferencialmente y entonces ahí se produce una recomposición psíquica. Pero yo no me atreví a decir que los elementos de base del inconsciente varían en gran medida. De base quiero decir que mientras todos los niños sean amamentados por la boca, por un objeto erogenezante, la pulsión oral se va a inscribir en lo inconsciente. Ahora, que en unos se inscriban ciertas huellas y en otros otras, es otra cuestión. Por ejemplo, los "tocsiles", que es una cultura indígena del sur de México, tiene pautas apasionantes. La madre amamanta al niño hasta los dos años, tres años y para destetarlo se le ofrece el pecho seco de la abuela. Y el problema de la presencia o ausencia del pecho es muy interesante, porque el niño va colgado en el regazo, y el pecho está siempre desnudo, con lo cual el pecho está siempre a disposición del niño. Y uno se pregunta de que manera se articula esto con ciertas características culturales. Bueno, son temas a investigar en algún momento.

Pregunta: Como opera o narcismo materno?

Silvia: Esto se liga de dos maneras con dos temas. Uno con la cuestión que recién decía del traumatismo y otra con el problema del maternaje en el sentido siguiente: yo he tenido una enorme preocupación en relación a esta cuestión del narcisismo, por reubicar el problema de qué es la madre suficientemente buena. Porque uno de los grandes problemas del análisis es la exigencia en los padres de que sean lo que no son. O lo que no pueden ser. Sin encontrar explicaciones causales que den cuenta de porqué son como son. Por ejemplo, todas las teorías lo han hecho, no Klein porque para Klein el problema era del niño, pero en todas las escuelas que han trabajado a partir de la función del semejante, siempre hay algo que es muy impresionante, que es el retorno del consciencialismo y del voluntarismo. Por ejemplo, el lacanismo ha luchado por desfalzar a las madres, que dejen de ser madres fálicas, con una terrible confusión entre ley y autoridad en la clínica. Una terrible confusión, confundiendo a veces la función paterna con el padre real, en situaciones en que la disputa es una disputa por lo que hace muchos años Pichon Riviere en la Argentina llamaba "hijo trofeo". Cuando el padre está en posición materna disputándole a la madre la posesión del hijo, no para hacer el corte, sino para apropiarse del cuerpo del hijo. Yo he visto errores terribles en ese sentido. Entonces, pero sin llegar a esos extremos, hay una enorme confusión a veces entre ley y

autoridad. A tal punto que el otro día un colega lacaniano, explicando la cuestión de la castración dijo: "Aunque la madre de Hans le diga que ella no tiene una cosita para hacer pipí, él no le cree porque la madre de Hans tiene siempre la última palabra". Entonces yo pensé: Los hijos de Margareth Thatcher deben ser todos homosexuales ... qué tontería está diciendo. Porque el problema es que la madre acepte sexualmente al padre, desee al padre, no esas tonterías que uno escucha a veces. La ley del padre lo es sobre el deseo de la madre y no sobre la ideología de la madre.

Entonces, desde el lacanismo con la cosa de madre fálica, y curiosamente desde una teoría de tal nivel de benevolencia, como es el winnicottismo, esta cosa si es una madre buena o si no es una madre mala. Laplanche hace toda una broma, no con Winnicott, sino planteando para la inscripción de la pulsión que así como Winnicott plantea que la madre es suficientemente buena, él dice: "Yo quiero hablar de la madre suficientemente mala". Y quién es para Laplanche la madre suficientemente mala? La madre capaz de punzar, meter bajo la seducción la sexualidad y generar a partir de éso lo pulsional. Es una madre que traumatiza, implanta significantes enigmáticos, implanta inscripciones .

Esto por un lado. Entonces, yo me preguntaba lo siguiente: yo tenía dos teorías en mi cabeza. Si Uds. han leído mi libro se van a encontrar con contradicciones. Por ejemplo, yo digo en un capítulo de mi libro que el autismo es un déficit de narcisización materna. Y en otro capítulo de mi libro digo que la madre sexualiza al niño. Y después planteo que el narcisismo es un tiempo segundo y no un tiempo primero de la vida, entonces, qué lío armé. Por qué yo digo en ese libro que el narcisismo, el autismo es un déficit de narcisización materna? Porque estoy trabajando todavía con los tres tiempos del Edipo de Lacan y considerando el narcisismo como tiempo primero. Pero estoy en ruptura al mismo tiempo, recuperando el autoerotismo como tiempo primero de la sexualidad. Entonces por qué el autismo iba a ser una déficit de narcisización?, hoy diría que el autismo es un déficit de sexualización materna. Y que la narcisización es un segundo tiempo de la vida sexual, que viene a ligar lo que la madre ha constituido desligando lo otro. Si la madre, tomando por ejemplo la posición de Lacan, respecto del narcisismo, tiene constituida la castración, instalada la castración, y el hijo puede entrar como significante de la falta, para los que hablan "lacanés" saben lo

que estoy hablando, este aparece como totalizado. La madre desde el narcisismo, ve al hijo como total, pero la madre que no tiene constituido el narcisismo, desde el inconsciente, ve un puñado de zonas erógenas. Por ejemplo, después de dar el pecho, sin acariciarlo, sin sostenerlo, porque sólo está la boca y el pezón, es el tema de las depresiones maternas. Entonces, la pregunta es ésta: qué es lo que hace que la represión originaria se instale sobre un yo, y digo un yo y ahora voy a aclarar por qué, capaz de ligar e implicar un retículo inhibitor del inconsciente, y es el hecho de que la madre que tiene el narcisismo funcionando, produce investimentos colaterales que hacen que no quede fijado por una sola vía de descarga la oralidad, supongamos. Entonces, estoy trabajando, este tiempo, una metapsicología para todo esto, rearticulando conceptos y yo diría: la madre suficientemente buena sería una madre que tiene un narcisismo constituido, que permite que el hijo circule respecto a la castración, pero al mismo tiempo una madre que tiene constituido un narcisismo ultrapasante, capaz de circular de ella al hijo como una parte de sí misma desprendida de sí misma. Reconocido como algo amado, que habiendo sido parte de ella ya no lo es, por eso pasa de uno al otro y no queda localizado en sí misma, y el otro no es un pedazo capaz de ser manejado a voluntad. Esto es toda una cuestión. Entonces, si me preguntaras de qué manera opera el narcisismo?, yo diría lo siguiente: Lacan tiene razón cuando trabaja la cuestión del narcisismo como una fractura del sujeto que obstaculiza la emergencia del deseo. Pero al mismo tiempo, el narcisismo implica la constitución de un polo amoroso capaz de ligar y de sostener la vida a partir del amor del semejante. Hay una cita maravillosa en el librito ese de la Sinopse de las Neurosis de Transferencia, el manuscrito que apareció hace poco, de Freud, donde él hace un delirio filogenético, sobre la aparición de la enfermedad en la historia, habla de la época de los glaciares donde la genitalidad era peligrosa porque se engendraban hijos, entonces dice que ahí aparecieron las perversiones, es terrible. Pero lo maravilloso que dice Freud es lo siguiente: las crías fueron condenadas a muerte y fueron las madres narcisísticas las que salvaron estas crías. Y esto es muy impresionante. Entonces hay que reposicionar la cuestión del narcisismo.

Pregunta: Não haveria perversão no paciente que queria enforçar as mulheres?

Silvia: Es una pregunta importante. No pensé en una perversión

por varias razones. Yo trato de pensar la perversión en el sentido más clásico, como negativo de la neurosis, ligado a la resolución pulsional. Qué quiere decir ésto? Por supuesto, no considero la homosexualidad como perversa, de ninguna manera. Considero la homosexualidad como un modo de visión de objeto en sujetos que pueden ser neuróticos, perversos o psicóticos. Ésto es ciertamente discutible. Pero lo puedo fundamentar. No había en este hombre goce en lo que hacía. Lo que define la perversión, para mí es el goce que el sujeto obtiene en la sobre su propio cuerpo o sobre el cuerpo del otro. Justamente, es muy importante la diferencia metapsicológica cuando a veces se dice que alguien es masoquista. Un masoquista desde el punto de vista psicopatológico es alguien que goza en el mismo sistema que sufre. No goza en el inconsciente y sufre en el yo. Uno puede decir por extensión que en una histérica hay masoquismo moral, pero no puede decir que éso es masoquismo en el sentido estricto. Y sobre todo, el lugar que ocupa la erogeneidad en la perversión es central. Entonces por qué consulta un perverso? Consulta porque algo ha fallado en la posibilidad de ejercicio de la perversión.

Por qué hay tan pocas consultas de persiones en el sentido estricto? Hay varios textos muy interesantes sobre ésto. Hay un texto que se llama "El deseo y la perversión", sobre ésto, donde escriben varios autores y yo particularmente sentí mucha identificación con un texto que se llama "La pareja perversa", que es un texto apasionante. Bueno, hay mucho escrito. Lacan dice una cosa impresionante en el Seminario 1, que a mí me parece un seminario particularmente hermoso. Él dice: la pulsión es acéfala, no tiene cabeza, no tiene sujeto. La perversión es el posicionamiento de un sujeto frente a la pulsión. Por éso que hay que discutir si el niño es un perverso polimorfo, y en que momento es un perverso polimorfo. Porque puede haber persiones desde la infancia, el concepto de objeto consolador de Winnicott, por ejemplo, que no es un objeto transicional, muchas modalidades de objetos que son objetos fetiche, y el objeto reliquia, distintos tipos de objeto. Entonces, la cuestión del perverso es que se posiciona ante lo que le ocurre como algo ante lo cual él no puede evitarlo, es más fuerte que yo, pero al mismo tiempo tiene un goce que le permite ejercerlo. Mi paciente sufría por la posibilidad de que de algun lugar de sí mismo él pudiera matar otro ser humano. No era alguien que mató

un montón de mujeres, no era Jack El Destripador, entonces él las mató, las desholló y vino muy contento a decirlo: "Doctora, vengo a consultarme porque maté varias mujeres y hay algo que me obstaculiza el goce, no encuentro mujeres para aniquilar". No, él sufría por la sola posibilidad de ejercerlo, éso no es perversión. Yo defino la cuestión de la perversión por el placer obtenido. Creo que el problema de lo sexual tiene que ser replanteado en estos términos. La cuestión que los lacanianos han llamado "goce", el lugar postergado del placer en el psicoanálisis es el lugar central. E este hombre no gozaba, sufría profundamente con lo que le ocurría y no lo llevaba a término, por eso no lo defino como un perverso. Y lo defino como un sujeto donde había una falla de la tópica. Y lo más impresionante era el tono con que me lo contaba, un tono aparentemente obsesivo que podría haber engañado a un analista descualificando el sentimiento terrible que le producía, aislándolo, pero en realidad, en un sentimiento de profunda impotencia frente a lo que le estaba pasando.

Un hombre que fue atravesado por traumatismos muy graves, con lo cual, la estructura se precipitó en cierta dirección, porque él había sido sometido a una situación muy terrible y hubo un pasaje de pasivo a activo, bajo un modo compulsivo. Este paciente no entró en tratamiento, no entró en tratamiento conmigo porque yo le planteé 4 sesiones. Él no quiso, me planteó un problema económico, y yo le respondí que estaba dispuesta a tratarlo igual, repartiendo los honorarios. Entonces ahí tuvo que decir que no quería. Por qué él no quería? Y acá yo lo respetaba, creo que este paciente percibió muy lucidamente la posibilidad de que se produjese una descompensación y él tenía derecho de saber hasta donde podía ir. Con lo cual yo respeté de algún modo su decisión. Me he enterado de él periódicamente, no mató a nadie ni se psicotizó, lo que me alegra profundamente. Pero, era que iba a matar a alguien si no se analizaba conmigo? No. Afortunadamente ni mató a nadie ni se brotó. Pudo recomponer de algún modo algunas defensas y sigue sufriendo mucho, pero él sabe el costo que puede pagar, no yo. Yo sé lo que no debo hacer, que es no crearle la continencia en caso que se descompense y llevarlo hasta un lugar de no retorno. Él puede decidir no operarse, pero yo no puedo abrir el vientre de alguien sin tener el hilo para cerrar, es claro? Esa es mi responsabilidad ética.

Oscar Miguelez: Você está dando uma dimensão à repressão originária que continua de alguma forma a essência do que foi na obra de Freud, mas ao mesmo tempo você a escreve de um modo original e próprio. Eu fiquei com algumas dificuldades para compreender o alcance dela. Por exemplo, em relação ao Edipo, costumeiramente pensamos a repressão edípica como secundária mas me pergunto se você a continua pensando secundária edípica ou a pensa primária.

Silvia: Bueno, depende de donde uno ubique lo edípico. Ésto quiere decir respecto al Edipo complejo, para mí la represión es secundária.

La considero como represión secundaria por varias razones, em primer lugar porque se reprimen enunciados deseantes, no algo que nunca fue traspuesto a representación palabra. Yo tenía una pacientita en México muy graciosa (con la mamá argentina y el papá mexicano), que en la primera entrevista la madre me cuenta que ella decía que se quería casar con el papá, entonces cuando la madre decía que ella no podía, ella decía que en la Argentina no se podía. A lo cual la madre me decía “haberme enterado antes!”. Pero cuando la niña vino a la consulta había ya reprimido ésto, con lo cual se ofendía espantosamente cuando se lo recordaban. Y decía que ella nunca había dicho eso. Y no era una denegación, era un proceso de represión secundaria. Los niños olvidan las formulaciones edípicas. De manera que yo tiendo a pensar la represión del Edipo complejo como secundaria. Quedan por discutir muchos problemas de todo éso, por ejemplo, el estatuto del inconsciente, del superyó, que aparece como bloque, como bloque quiere decir que es muy particular el mandato superyóico, porque por un lado, tiene estatuto inconsciente, al mismo tiempo tiene estatuto lenguajero, pero es un lenguajero muy particular, porque es un lenguajero articulado como un bloque, no se lo puede hacer circular como la representación palabra, no se abre otro sentido como el lenguaje, no es polisémico. Está planteado en una sola dimensión de sentido. Laplanche dice que los enclaves del inconsciente del superyó se asemejan a los mandatos psicóticos, donde el significado del sujeto opera de un modo taxativo. Ahora, la represión primária, por supuesto que yo le doy una fundamentación distinta porque Freud se limita a plantearla como necesaria porque existe la secundaria. yo ahora tiendo cada vez más

a llamarla originaria y no primaria, porque lo que me importa no es que fue primero sino que da origen a la tópica, con lo cual puede dismantelarse en otros momentos de la vida y reimplantarse. Por ejemplo, un proceso esquizofrénico puede ser un momento de dismantelamiento de la represión originaria, y la restitución puede ser una reimplantación. De manera que tiendo a considerarla como originaria y no como primaria. Pero la represión primaria Freud la plantea como anterior a la secundaria, y la razón que da para que haya represión primaria es porque algo tiene que atraer del inconsciente y algo tiene que expulsar del pré-consciente. Con lo cual, para Freud es una hipótesis teórica *ad hoc*, no es una hipótesis fecunda de trabajo. Si bien, dice en "Inhibición Síntoma y Angustia", que la mayoría de las represiones con las que trabajamos en el proceso analítico son represiones secundarias. Sabemos poco de las represiones anteriores, pero sí que los más intensos estallidos de angustia son anteriores a la constitución del superyó. Ansiedades precoces de Melanie Klein, estallidos brutales de angustia, que se confunden permanentemente los analistas como fobias y no son fobias, son terrores, ansiedades paranoides, tienen otro carácter. Como podría ser que la fobia fuera a otro ser humano? Si un adulto tiene una fobia a otro ser humano es un paranoico y no un fóbico, entonces por qué un niño que teme a otros niños se piensa que es un fóbico y no un paranoico? Cómo el pobre niño es basureado todo el tiempo y se lo considera como una cosa extraña, no atravesado por la psicopatología. Entonces, yo tomo la represión originaria de otra manera.

Qué quiere decir que la tomo de otra manera? Que la planteo como definitiva en la estructuración del aparato pero también subordinada al tiempo de la represión secundaria, reacomodada a partir del Edipo. Pero me parece que es central la represión originaria para poder pensar ciertas cuestiones. Por ejemplo, vuelvo a trastorno y síntoma. Los famosos trastornos del desarrollo, o trastornos madurativos, que a uno le producen a esta altura una enorme angustia cuando se diagnostican así porque yo veo permanentemente niños de 12, 13 e 14 años con psicosis francas que fueron diagnosticados como trastornos del desarrollo, que los mandaron a psicomotricidad, después los mandaron a psicopedagogía, después a fonoaudiología y después con cierta edad hacen formas con delirios polimorfos. Acabo de ver un caso terriblemente dramático, del hermano de un ex paciente mío, de infancia, está en un proceso esquizofrénico abierto, franco y

que fue diagnosticado como un niño con dificultad de lenguaje, con dificultad de aprendizaje, con dificultad de la motricidad. Si la represión funda la diferencia entre los sistemas psíquicos y el proceso secundario implica la lógica, la temporalidad, la negación, se coloca del lado del yo, entonces, cuando eso no está cooperando yo me tengo que plantear si yo tengo constituida la tópica. Entonces, lo que está ahí apareciendo, no es un déficit de aprendizaje, es un déficit de la estructuración del sujeto psíquico. Los niños constituyen el espacio a partir de la representación, como decía Freud, de la superficie corporal. Qué es el espacio sino aquéllo que me separa de mi madre y que me anuncia su presencia? Un paciente mío, de 4 años, me cuenta lo siguiente: “ayer en la colonia, se perdieron todos los chicos”. Y yo le digo: “cómo fue?”. “Sí, yo de repente no vi a ninguno, entonces yo empecé a gritar: chicos, chicos, y un señor me dijo: ‘no grites, nene’. Y yo le dije: ‘es que se perdieron todos’.” Tenía todo invertido. Él se pierde, y dice que se perdieron todos los chicos. El niño que se pierde, no se pierde, se le pierde la madre. Él no se perdió, el espacio se constituye invertido. Pero para que haya espacio tiene que haber una gestalt que se desprenda del mundo. Para que haya arriba y abajo, yo tengo que estar en algún lado. Para que haya adelante y atrás, yo tengo que estar organizado en algún punto. Un niño que no tiene el yo estructurado, que no tiene un sistema de coordenadas sobre sí mismo y el otro, tiene por supuesto, alteraciones tempo-espaciales. Y esto no es un problema cognitivo. Esto son los residuos de un déficit de la estructuración psíquica.

Les quiero terminar contando una historia. Hace algunos años, J. Laplanche me dijo: “Silvia, Ud. piensa que Melanie Klein se reía con los pacientes? y me lo pregunta en serio. Yo le digo: “Sí, seguro que se reía, no sé si se reía, pero sé que disfrutaba enormemente. Eso se nota en lo que escribía”.